

Bosquejo para el Repaso de la Lección

2º Trimestre de 2018

Preparación para el tiempo del fin

Lección 5

(5 de mayo de 2018)

Cristo en el Santuario celestial (Filipenses 2:9, 10)

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Es fácil o difícil seguir al Cordero? (Apocalipsis 14:4). Ilustra tu respuesta con una historia personal en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	Las puertas del lugar santo están abiertas. ¹ Daniel 8:14	
2.	Una gran angustia sigue a la salida de Cristo del Lugar Santísimo. ² Daniel 12:1	
3.	Aparentemente Satanás está procurando llevar adelante la obra de Dios. ³ 2 Tesalonicenses 2:3, 4	
4.	La luz de la gloria de Cristo resplandece en quien entró al lugar santo. ⁴ Hebreos 9:11, 12	
5.	Seguiremos al Cordero cuando seamos redimidos de la tierra. ⁵ Apocalipsis 14:4	

“Así como en la antigüedad los pecados del pueblo eran puestos por fe sobre la ofrenda por el pecado, y por su sangre se transferían figurativamente al Santuario terrenal, así también, en el nuevo pacto, los pecados de los que se arrepienten son puestos por fe sobre Cristo y transferidos, de hecho, al Santuario celestial. Y así como la purificación típica de lo terrenal se efectuaba por medio de la remoción de los pecados con los cuales había sido contaminado, así también la purificación real de lo celestial debe efectuarse quitando o borrando los pecados registrados en el cielo... Por tanto, la purificación del Santuario implica una obra de investigación, una obra de juicio. Esta obra debe realizarse antes que venga Cristo para redimir a su pueblo, pues cuando venga su recompensa estará con él para otorgarla a cada ser humano según haya sido su obra. Apocalipsis 22:12.”

Elena G. de White, *Cristo en su Santuario*, p. 97.

III. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

Referencias

¹ “Los enemigos de la verdad presente han estado tratando de abrir la puerta del lugar santo, que Jesús cerró, y de cerrar la puerta del lugar santísimo, que él abrió en 1844, donde está el arca que contiene las dos tablas de piedra en las cuales fueron escritos por el dedo de Jehová los diez mandamientos” Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 43.

² “Cuando Jesús salga del lugar santísimo, su Espíritu refrenador se retirará de los gobernantes y del pueblo. Estos quedarán bajo el dominio de los ángeles malos. Entonces, por consejo y dirección de Satanás, se harán leyes tales que, a menos que el tiempo sea muy corto, no se salvará ninguna carne” White, *Eventos de los últimos días*, p. 216.

³ “Los que se levantaron con Jesús elevaban su fe hacia él en el lugar santísimo, y rogaban: ‘Padre mío, danos tu Espíritu’. Entonces Jesús soplabá sobre ellos el Espíritu Santo. En ese aliento había luz, poder y mucho amor, gozo y paz. Me di vuelta para mirar la compañía que seguía postrada delante del trono y no sabía que Jesús la había dejado. Satanás parecía estar al lado del trono, procurando llevar adelante la obra de Dios. Vi a la compañía alzar las miradas hacia el trono, y orar: ‘Padre, danos tu Espíritu’. Satanás soplabá entonces sobre ella una influencia impía; en ella había luz y mucho poder, pero nada de dulce amor, gozo ni paz. El objeto de Satanás era mantenerla engañada, arrastrarla hacia atrás y seducir a los hijos de Dios”. White, *Primeros escritos*, p. 55.

⁴ “Los que estaban postrados delante del trono elevaban sus oraciones a Dios y miraban a Jesús; miraba él entonces a su Padre, y parecía interceder para con él. Una luz se transmitía del Padre al Hijo y de éste a la compañía que oraba... Pero pocos recibían esta gran luz... Vi al Padre levantarse del trono, y en un carro de llamas entró en el lugar santísimo, al interior del velo, y se sentó. Entonces Jesús se levantó del trono, y la mayoría de los que estaban prosternados se levantó con él. No vi un solo rayo de luz pasar de Jesús a la multitud indiferente después que él se levantó, y esa multitud fue dejada en perfectas tinieblas” White, *Primeros escritos*, p. 54.

⁵ “El Señor tiene un pueblo sobre la tierra que sigue al Cordero por dondequiera que va... Para seguir a Cristo no necesitamos esperar hasta que seamos trasladados. El pueblo de Dios puede hacer eso en esta tierra. Sólo, podremos seguir al Cordero de Dios en los atrios celestiales, si lo seguimos aquí. Que lo sigamos en el cielo depende de que guardemos ahora sus mandamientos... Debemos seguir su ejemplo en la vida diaria, así como un rebaño confiadamente sigue a su pastor”; White, *Review & Herald*, 12 de abril de 1898.